DOMINGO 19 DE OCTUBRE DE 1890 - NÙMERO 1339
*Número suelto,* **0,12** — *Número atrasado,* **0,20**
**Administrador: H. STEIN**
(Este periódico tiene editor responsable)
ADMINISTRACION
PAPELERÍA ARTÍSTICA
Tucuman esq. S. Martin — Buenos Aires

AÑO XXVIII

SUSCRICION TRIMESTRAL, ADELANTADA
En la capital . . . . . . . . . $ m/n 1,80 curso legal
En las Provincias . . . . . . » 2,00 » »
SUSCRICION ANUAL ADELANTADA
En la capital . . . . . . . . . $ m/n 7,00 curso legal
En las provincias . . . . . . » 8.00 » »
Las personas que se suscriban directamente en la Administracion, por un año adelantado, gozan de la prima que consiste en dos hermosos retratos en cartulina, de ilustres argentinos.

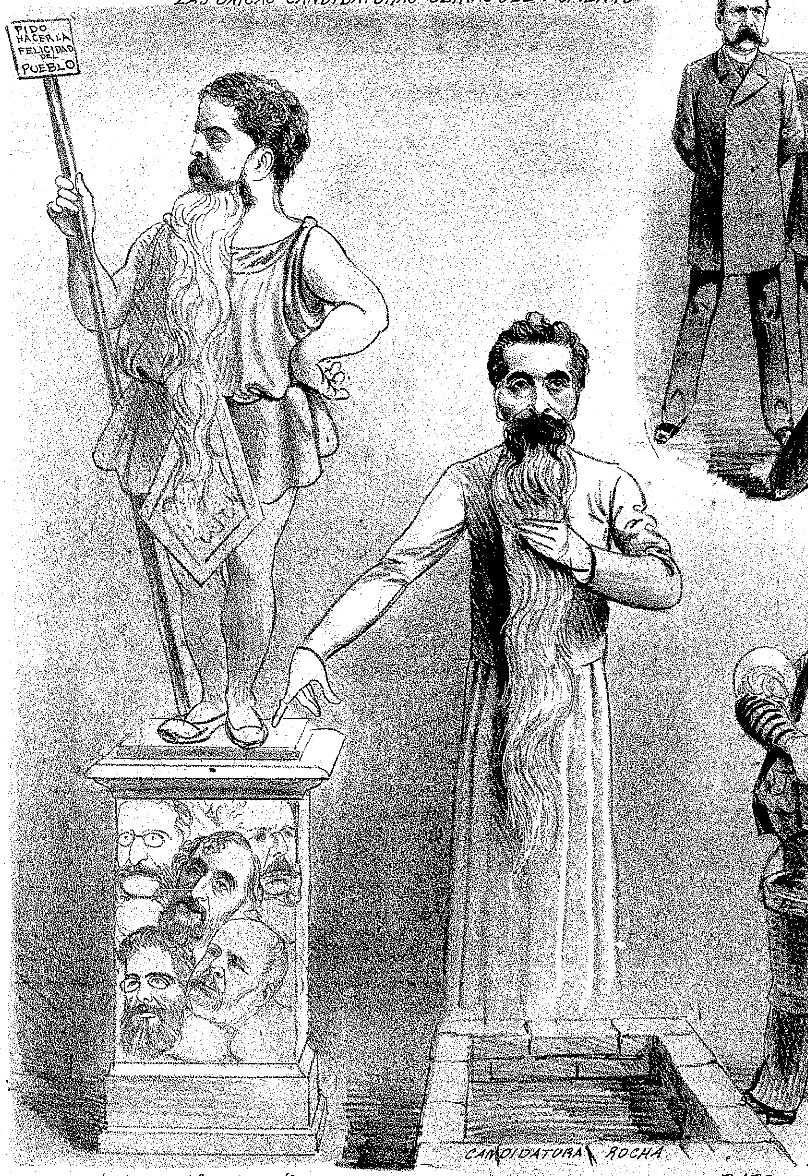
# GALERIA CONTEMPORANEA

GENERAL DE BRIGADA

## DON MIGUEL L. MOLINA

# EL MOSQUITO

## LAS UNICAS CANDIDATURAS SERIAS DEL MOMENTO




LEADRO:— Esta es la estátua que se debe levantar sobre el pedestal de la "Union Civica". Yo lo ordeno en nombre de quien me envio.

## ONDA QUE AVANZA

Dn CARLOS — Bien asegure á Vds que el Gdor de B. Ayres es un obrero hábil: y que de la ola solo deja entrar lo que vale por su talento y patriotismo. La resaca quedara siempre afuera.

DARDITO: Ese material ya no sirve; tomaré ahora la moral administrativa y la pureza del sufragio.

— Aquel periodista que ha hecho del Gral Roca su cabeza de turco debe ser un modelo de pureza, de virtud y de talento!
— Lo es. Figurese que tiro, en dos años, dos millones de pesos, sin que se sepa como los ha ganado. Ya puede figurarse como será de talentoso!
— ¡Uf, vamos á tomar una botella de la esquisita cerveza La Blonde.

PAPELERÍA ARTÍSTICA esq. Tucuman y S. Martin, completo surtido de artículos para la FOTOGRAFÍA, la PINTURA, la AGUARELA, la arquitectura y todos los géneros de dibujo. - Casa editora de láminas é ilustraciones criollas.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 19 DE OCTUBRE DE 1890

## NUESTRO RETRATO

El General D. Miguel L. Molina nació en Buenos Aires el 11 de Setiembre 1839.

El 10 de Julio de 1859 se presentó en Villa de Mercedes como soldado voluntario, en el batallon Norte al mando del Sargento Mayor D. Alejandro Diaz. El 23 de Octubre del mismo año se halló en la batalla de Cepeda á las órdenes del General D. B. Mitre. En retirada hasta San Nicolás, se encontró, con el vapor «Veinticinco de Mayo» en el Combate Naval, del dia 25 del mismo Octubre. Siguió enseguida viaje hasta Buenos Aires, donde continuó sus servicios en el asedio de la Capital, en el Canton Belgrano.

Concluido el sitio ingresó en el batallon 2 de Línea que marchó á organizar los pueblos del Oeste de la Provincia de Buenos Aires. De guarnicion á la Frontera hasta Agosto de 1861, se reunió con su batallon al cuerpo que marchó al encuentro del ejército enemigo mandado por el General Urquiza. El 17 de Setiembre él entónces subteniente Molina peleaba en la batalla de Pavon en el batallon 2 de Línea.

Reorganizado el ejército, marchó de guarnicion al Rosario donde estuvo hasta 1863. De allí fué á Martin Garcia construyendo fortificaciones y pasó en seguida á la Capital donde quedó el 2 de Línea de guarnicion.

El 24 de Abril de 1865 recibió órden de marchar en busca de las fuerzas paraguayas, que habian tomado posesion de la ciudad de Corrientes, despues de la declaracion de guerra del tirano paraguayo Lopez á la República Argentina. Miguel L. Molina era entónces capitan, siempre en el mismo batallon, que tuvo la gloria de iniciar la célebre campaña del Paraguay. Despues de varias peripecias, se halló en la toma de Corrientes el 25 de Mayo 1865.

El 17 de Agosto, se halló, bajo las órdenes del general Paunero, incorporado á fuerzas brasileras y orientales bajo el mando en jefe del general Flores, á la batalla del Yatay, donde quedaron en el campo de batalla mas de dos mil muertos paraguayos y prisionera la columna paraguaya incluso su jefe. Despues pasó á incorporarse á un cuerpo del ejèrcito brasilero, mandado por el emperador del Brasil, que llevó el ataque al pueblo de Uruguayana ocupado por los paraguayos. El enemigo levantó bandera de parlamento y rindióse en su totalidad.

El dia 18 de Abril de 1866, todo el ejército aliado invadió el territorio paraguayo posesionándose de las fortificaciones de «Itapirú» y en seguida del campamento de «Paso de la Patria» hasta el «Estero Bellaco» donde el dia 2 de Mayo tuvo lugar el combate de aquel nombre. El capitan Molina, que habia tomado parte á dichas acciones se encontró tambien en la batalla del «24 de Mayo» en una série de combates y escaramuzas, al ataque del «Boqueron» donde, habiendo entrado con 52 plazas, se retiró con 10 no mas.

El 22 de Setiembre tomó el capitan Molina parte al ataque á las formidables fortificaciones de «Curupayty». Despues de este desastre que tantas preciosas vidas costó, volvió con su batallon al «Tuyuty» donde permaneció hasta Agosto de 1867, fecha en que fué á acamparse á «Tuyucué» hasta Julio de 1868, tomando parte á todos los hechos de armas que en todo ese tiempo se produjeron.

Regresó el entonces sargento mayor graduado á la provincia de Corrientes con su batallon y se separó de él para pasar á prestar sus servicios á la frontera Sud y Sudeste de Córdoba, á las órdenes del coronel L. Mansilla. Gefe del fuerte General Necochea, despues del fuerte Gainza, con motivo de la sublevacion de Lopez Jordan, pasó á la provincia de Entre-Rios, encontrándose como ayudante del general en gefe E. Coneza, en los combates de Santa Rosa y Quebrachito. Volvió despues á la frontera que habia dejado á las órdenes del general Arredondo que lo nombré gefe del fuerte Coronel Fraga. Prestó allí sus servicios hasta Setiembre de 1874, en que formó el batallon Rio 4° que con otras pequeñas fuerzas, formaron el ejército que triunfó en Santa Rosa.

De vuelta á la misma frontera y á las órdenes del entónces coronel Racedo, fué nombrado gefe de la frontera y tomó parte á las espediciones del desierto.

En 1880 cuando estalló la revolucion, quedó el entonces teniente coronel Molina nombrado accidentalmente gefe de la frontera del interior. Recibió despues órdenes para movilizar las fuerzas de las fronteras de Córdoba y San Luis, las que fueron mandadas á Buenos Aires.

Sofocada la revolucion, se suprimieron las fronteras. El teniente coronel efectivo Molina prestó sus servicios en la 3ª division del ejército bajo las órdenes del general Racedo. El 25 de Setiembre de 1884, se incorporó á la division que el general B. Victorica efectuó al Chaco. A su regreso volvió á la 3ª division hasta sl 21 de Agosto de 1886, en que fué ascendido á coronel. Poco despues se le confiaba el mando del 2° Regimiento de línea.

Tomó parte el coronel Molina, en los dias de Julio 26, 27 y 28 al sostenimiento del principio de autoridad y fué nombrado General de brigada en el campo de batalla.

El General Molina recibió las heridas siguientes:

El 23 de Octubre 1859 en la batalla de Cepeda fué herido de bala en la pantorrilla derecha y una con una contusion en la rodilla izquierda, y el 18 de Julio de 1866 en el Paraguay en el asalto de las Baterias del Boqueron, fué quemado en la cara por una granada de 68.

PREMIOS Y RECOMPENSAS POR ACCIONES DE GUERRA,

Fué ascendido á Teniente 2° en el Batalloa 2 de Línea, por la batalla de Pavon en Noviembre de 1862. Por la toma de Corrientes el 25 de Mayo de 1865, el H. Congreso le acordó una medalla de Plata. Por la Batalla de «Yatay» el 17 de Agosto del mismo año, el Gobierno Oriental le acordó una medalla de plata. Por la rendicion de «Uruguayana» el Emperador del Brasil le acordó una medalla de plata. Por la Batalla del 24 de Mayo de 1866 el H. Congreso le acordó el uso de un cordon de plata. Por el ataque de «Curupayty» el 22 de Setiembre del mismo año, el H. Congreso le acordó un Escudo de Plata para usarlo en el brazo. Por la terminacion de la Guerra una medalla de oro acordada por Ley del H. Congreso de la Nacion, el 28 de Setiembre de 1868. Por la Expedicion al Chaco de 1884, el H. Congreso le acordó una medalla de oro.

CONDECORACIONES.

1 Cordon de Plata, 1 Escudo de Plata, 3 Medallas de Plata y 3 Medallas de oro.

## Buenos Aires

(PÁGINAS HISTÓRICAS)

¡1880-1890!

Corria el año de 1879.

Era una fria y nublada noche de Junio.

Un viento helado azotaba las vetustas paredes de la famosa casa del gobierno provincial, mansion en otros tiempos del tirano Rosas, y residencia oficial aun, en aquella época, del excelentísimo gobernador de la provincia de Buenos Aires, que lo era á la sazon, el Dr. D. Cárlos Tejedor.

Allí estaba el adusto anciano, rodeado de los hombres mas notables de la *guardia vieja*.

¿Quiénes eran ellos?

Los mismos de hoy. Los mitristas de entónces—los *cívicos* de ahora,—y los localistas de siempre!.... Mitre (cuando se nombra á los mitristas, es preciso colocar á la cabeza de la lista al general D. Bartolomé Mitre, como el mas ardiente y convencido partidario!) Lastra, Costa, Romero, etc., etc.

Se debatian en el círculo graves cuestiones políticas.

La candidatura del general Roca, á despecho de la propaganda valiosa de la prensa mitrista, y de la *oposicion oficial* que le hacia el gobernador de Buenos Aires, proclamado *popularmente* candidato en la provincia; triunfaba en toda la linea, desde Jujuy á los Andes.

El Dr. Tejedor, hombre de pasiones violentas, de carácter impetuoso y de ambiciones desmedidas, era, sin embargo, un patriota de corazon templado.

El veia perdida irremisiblemente su candidatura, encerrada en el circulo estrecho y localista de una provincia argentina, pero antes que levantarse en armas contra la soberania nacional, encendiendo en toda la República la hoguera de la guerra civil, preferia retirarse de la lucha, vencido, pero intachable.

—¡Gobernador—exclamó el general Mitre con ese tono solemne de profeta, que él sabe adoptar en las grandes ocasiones—es preciso mostrarse altivo! Toda vacilacion, importa una cobardia en las circunstancias actuales. La patria exige en este momento de sus hijos, hasta el sacrificio de su sangre!....

—Si,—agregó Romero con todo el aire de un convencido—basta ya de imposiciones humillantes! Tenemos bastante con Sarmiento y Avellaneda.

Buenos Aires debe recuperar de una vez, la supremacia legitima, que ha ejercido siempre, en las cuestiones electorales. ¡Vd. está destinado á salvar su autonomia, gobernador Tejedor, y para salir victorioso todos los medios son buenos!....

—¿Y que hago?—prorrumpió Tejedor, empezando á pasearse agitadamente.

—Levantar la provincia!

—¡Levantarla!.... ¿y como?

—Militarizándola!....

—¡Oh, eso seria una infamia! Distraer las rentas del estado para fines politicos.... arrebatarles su libertad á los ciudadanos?.... no! eso, nunca, nunca!

—Ellos tienen el ejército.

—¡Pero es el ejército de la Nacion!

—¡Pues.... Hay muchos medios de salvar las buenas formas, las formas constitucionales! Se aumentan, por ejemplo, las partidas de policia rural, bajo cualquier pretexto, que no ha de faltar, y se organizan piquetes en la campaña.

—Eso originaria gastos enormes al erario de la provincia!

—Con una buena administracion, ya los repondremos despues.

—De cualquier modo, seria siempre una atrocidad.... una medida dictatorial!

—¡Pamplinas, gobernador. Es necesario proceder enérgicamente, de lo contrario, estamos perdidos!.........

Una hora despues, se disolvia la reunion, y algun tiempo mas tarde, aparecia aquel famoso decreto, de funesta memoria, organizando los *piquetes de policia rural*, en la provincia de Buenos Aires; debiendo constar cada uno de *ciento cincuenta* plazas; los que además de importar un gasto inmenso para el tesoro, venian á privar de su libertad, al desgraciado habitante de la campaña, obligado á marchar codo con codo, á engrosar las filas de los *partidarios entusiastas* del excelentísimo gobernador de la provincia!

En plena paz, el clarin de guerra resonaba amenazador en los campos, y los ejercicios militares, con los que se hacia brutal ostentacion, venian á turbar la labor pacífica del agricultor y del hacendado!

Júzguese ahora, despues de recorrer esa página histórica, perfectamente histórica; la sinceridad que deben tener las protestas de la «Union Civica» (el mismo fraile con distintas alforjas; mitristas de ayer, y cívicos de hoy!) contra el gobernador Costa, porque en dias anormales y difíciles, como los que atraviesa ahora la provincia, aumenta en doscientas plazas el número de vigilantes, manteniendo alerta la policia; aunque sin haber por esto, ninguna ostentacion de fuerza.

Es el arma mas acerada, que esgrimen contra el jóven funcionario, haciéndolo aparecer como un derrochador de los dineros del estado, y un conculcador de las libertades públicas!

¡Ah, los viejos figurones de la «Union Cívica».... los eternos farsantes del mitrismo! se olvidan, ó aparentan olvidarse del pasado?

PLINIO.

## MESA REVUELTA

Continúa la lluvia de inscripciones alegóricas en todas las manifestaciones de la «Union Cívica».

«¡Viva *La Nacion*, el diario mejor informado de la República!»

«¡Viva el general Mitre, futuro presidente!»

¡«Viva el Dr. Alem, el cívico mas barbudo y mas buen mozo!»

«¡Vivan todos los *Bonifacios* de la nacion, peludos y pelados!»

«¡Viva....

¡Pero, hombre, con tanto vivir todo el mundo, los boticarios de la República se van á quedar reducidos á chuparse los dedos!....

***

—¿Vd. de dónde viene?

—Yo, de mi casa!

—Y para dónde vá?

—Para mi oficina.

—Pues, antes de elegar....¡záz!...

—¡Cómo, záz!...

—¡Si, que se lo limpian á Vd!

—¿Y quién diablos me vá á limpiar?

—¡Qué ancheta!... los revolucionarios, hombre!

—Déjese de diarios á media tarde! ¿Y adónde están esos revolucionarios?

—Yo no sé donde; pero así dicen.

—¡Quién dice?

—*¡Todo el mundo!*

—¡Muy buena persona! Lo difícil es encontrarla sola, para preguntárselo.

—Vd. haga lo que quiera; pero, yo por las dudas me reservo...

***

—Cada dia que pasa, Barroetaveña aumenta su fama de hombre impagable para el titeo, usurpándole el puesto, que entre la gente alegre, tiene bien conquistado Roman de Iturriaga y Lopez.

Ya no se contenta con largar sus diseñados, en vistas, como las cebollas; ahora tambien política desde la prensa, con todo el aire de un papa!

Se ha dejado crecer la barba, usa botas granadera, y ha comprado un *ruso* para el verano!....

Barroetaveña va á pasar á la historia, en el catálogo de algun museo!

***

Los cívicos protestan indignados porque el gobernador Costa, destituye á unos cuantos empleados que no saben cumplir con su deber.

«Es una arbitrariedad—exclaman para eso hicimos la revolucion de Julio, para que cada cual milonguease á su gusto»!

¡Están frescos!

***

Párrafos de *El Diario:*

"El pasquin oficial *Fra-Diavolo*, que se publica en Catamarca, insulta groseramente á personas distinguidas de aquella sociedad. Este periódico está redactado por el Dr. Adan Quiroga y el Dr. Manuel Soria, dos jóvenes de *vida airada*....„

¡Vayan sacándole Vds. el molde á la cultura cívica!

¡Lucida está la patria, con semejantes redentores!

***

Telegrama sensacional:

"VECINO, Octubre 12.

*A La Nacion.*

Comunicamos al señor Director, que hoy al ir á instalar en este partido, el comité respectivo, los Bonifacios que firmamos, hemos sido asaltados en plena calle, por un individuo, que es sobrino del cuñado del tio político del ex-juez de Paz, el que esgrimia en sus manos amenazadoramente, una rama de cicuta! Este odioso y brutal atentado llevado á cabo contra un grupo de ciudadanos indefensos, ha sublevado nuestra dignidad de cívicos, obligándonos á dispersarnos inmediatamente.

Saludan á Vd. atentamente,

Juan Pichanga—Froilan Repollo—Tomás Ruellega—Presentacion Tuzado—Cornelio Sambeteando—Julio Carozo—Sandalio Ropavieja—Nepomuceno Riñon—Atanasio Ruangudo....„

¡Que se mande al Vecino, inmediatamente un cuerpo de linea, con encargo de velar por la vida de esos pobres Bonifacios!

***

Desde Berlin:

«Estoy aquí, pasando muy buenos dias—Todos los reporters de la prensa alemana, han venido á saludarme, encontrándome bastante conservado—El Emperador Silbano me convidó á cenar, noches pasadas, pero yo no fuí, me aseguran que la corte lamentó mucho mi ausencia, sobre todo las damas. Bismarck me ha dirigido un telegrama, proclamándome Presidente de la Argentina; yo le he contestado en estos lacónicos y espresivos términos: Las olas turbulentas de la corrupcion político-administrativa, han vigorizado el nervio patriótico de mis conciudadanos, sugiriéndoles la ofrenda salvadora de mi candidatura.»

De aquí me voy á Italia, donde pienso andar en góndola en Venecia. Recuerdos á los amigos, y á Bonifacio que no afloje!

*Bartolomé Mitre.*»

***

*El Municipio*, del Rosario, anticipándose á la grandiosa convencion del Rosario, ha proclamado ya sus candidatos.

No por mucho madrugar, amanece mas temprano.

GRANTAIRE.